

“SI NO SE ESFUERZAN, PUEDEN TENER PROBLEMAS EN LA UNIVERSIDAD”



El problema de estos niños es que pueden actuar según la teoría del mínimo esfuerzo. En la escuela tienen necesidades específicas de recibir una formación acorde con sus potencialidades”

potencialidades de los chicos se pueden desaprovechar. “Muchos de ellos se confían de que son muy inteligentes y de que en el colegio les va muy bien con muy poco esfuerzo. Estos niños necesitan atención, no porque sean raros, ni porque tengan problemas de personalidad, ni porque sean desequilibrados. El problema es que pueden actuar según la teoría del mínimo esfuerzo. En cambio, si desde pequeños ellos van esforzándose, van a desarrollar hábitos de trabajo y van a poder desplegar sus potencialidades, sino corren el peligro de malograrse, de quedarse estancados y emparejados con la media. Éste es un problema pedagógico que tiene que abordar la escuela. Estos niños tienen necesidades de apoyo, necesidades específicas de recibir una formación acorde con sus potencialidades”.

Son varias las intervenciones que se pueden llevar a cabo con alumnos de altas capacidades. Por un lado está “la flexibilización curricular, el salto de curso, pero no lo aconsejamos en términos generales. ¿Por qué? Porque hay que ver la madurez del niño, sino le podemos causar un verdadero perjuicio. Otro camino es la compactación del curriculum con las adaptaciones curriculares. Ése parece el camino más apropiado, pero no tenemos al profesorado preparado, es más trabajoso, normalmente no se hace y es más fácil llevar a cabo una flexibilización que una adaptación curricular. Y otra posibilidad es el

agrupamiento: si en un colegio tienen chicos con altas capacidades, agruparlos para que en determinadas horas se junten para hacer programas especiales. Eso, en colegios que pueden hacerlo, lo hacen, pero se aplica poco. Y otra cuaria alternativa es nuestro programa, que es extracurricular. Son programas de enriquecimiento, en los que se abordan aspectos que no se tratan en el curriculum escolar, se hacen fuera de la escuela, se están haciendo en la Universidad de Castilla-La Mancha, cuando ellos pueden. Por ejemplo en viernes por la tarde y sábados por la mañana. Esto les permite llevar sus estudios sin problemas”.

Para Hume, lo positivo de esta iniciativa es que los chavales, “además de desarrollar una serie de habilidades y competencias por fin se encuentran con personas como ellos. Y eso les resulta muy positivo. Entre otras cosas, es un baño de humildad. Yo les digo el día de mañana vamos a ver si se llegan a actualizar, si esas supuestas altas capacidades van a florecer o no. Y eso, ¿de qué va a depender? De su esfuerzo, de su trabajo y de otras variables que ya tienen que ver con el medio, con el contexto e, incluso, con factores de tipo azar, pero esos son mínimos. Yo he comprobado que, si bien es cierto que esto de moverse por la ley del mínimo esfuerzo funciona para primaria y secundaria, obteniendo altas calificaciones, ya no funciona para la Universidad, porque ya se necesita mover mayor potencial. El problema es

que llegan a primero de carrera y empiezan a suspender y como nunca antes habían suspendido ninguna asignatura, se vienen abajo en autoestima, en autoconcepto, no están acostumbrados a tener tolerancia a la frustración. Esa potencialidad hay que actualizarla, si no queda latente y esos sujetos normalmente llevan una vida de fracasos”.

La profesora Hume insiste en la necesidad de que en las aulas se cuide a los alumnos con altas capacidades. Y es que, a su juicio, “ocupándonos de ellos vamos a afectar positivamente a todo el sistema escolar. Antiguamente, la tendencia era que si estos niños destacaban, les hundían la cabeza en la media. Ahora podríamos hacer al revés, que el que destaque tire del carro, tire de la educación para arriba. Por ejemplo, hablamos de estos alumnos en el sentido de que irradiarían excelencia. Y de eso se tienen que contagiar sus compañeros, de manera que toda la clase puede elevar su nivel”.

No hay que desperdiciar potenciales como los de los chicos que presentan una inteligencia superior a la media. “Estudiando a estos alumnos y estimulando su desarrollo vamos a irradiar excelencia y vamos a beneficiar al resto de la clase. Ésta es una dinámica que si la maneja bien el profesor puede sacar unos resultados extraordinarios. Por eso es mejor que estos alumnos estén en sus clases, antes de saltarlos cursos, salvo en casos excepcionales”. □